

El edificio tiene la firma de los arquitectos del futuro Hospital de Mollet

La metamorfosis de la Policlínica



Vestíbulo virtual con la puerta de entrada y salida a la calle Girona.

ROBERTO GIMENEZ

ste jueves se ha hecho oficial el proyecto ganador del concurso de ideas del nuevo edificio de Policlínica (este nombre histórico a efectos legales desaparece, aunque popularmente así será conocido). Lleva la firma de los arquitectos Mario Corea y Lluis Morán, los arquitectos del nuevo Hospital de Mollet. El regidor de Urbanismo, Jordi Terrades, se sentía satisfecho de la elección hecha por un jurado compuesto por el Servei Catalá de la Salut, que es el titular del edificio, el Col.legi d'Arquitectes de Barcelona y un arquitecto municipal.

El criterio que ha prevalecido es el de la funcionalidad interior, y es que el equipo ganador es experto en la construcción de centros sanitarios. Los hospitales de Mahón y Reus, y la Clínica Alianza de Terrassa, en el término municipal de Rubí, también llevan su firma.

Desde el punto de vista exterior, que es donde el Ayuntamiento algo tiene que decir, Jordi Terrades se mostraba satisfecho, ya que se respeta el POUM y el entorno del edificio: la fachada de la calle Girona es de planta baja más siete, a la que hay que añadir las tres plantas subterráneas, tal y como se observa en el dibujo de la izquierda; pero en la calle Sans es de planta más dos. Otro elemento favorable es que la fachada no cae a plomo sobre la calle Girona, sino que la planta baja recula para darle una mayor amplitud a

la acera. El edificio será acristalado, y un poco al estilo de la torre AGBAR de Barcelona se quiere que el tono de los cristales vaya cambiando según la luminosidad del día. Otro elemento que se ha tenido en cuenta es que habrá un acceso directo desde la calle Girona a la de Sans.

El equipo ganador tiene tres meses para redactar el anteproyecto que debe aprobar el SCS. Una vez aprobado deberá hacer el proyecto ejecutivo y licitar una obra que tiene un coste estimado en 24 millones de euros, y un plazo de ejecución no inferior a los 24 meses. Hablando en plata: Si todo va rodado, y la crisis económica no afecta a la previsión actual, hasta finales del 2009 la obra no se va a adjudicar y, por lo tanto, siendo optimistas la metamorfosis (o mejor: muerte y resurrección) de Policlínica habrá durado siete años.



REVISTA DEL VALLÈS